

# Miopía política LGBT: Análisis de relaciones de conflicto, poder y antagonismo

LGBT political myopia: Analysis of relations of conflict, power and antagonism

**Claudia Marcela Sánchez Ramos<sup>1</sup>**  
**Emerson David Devia Acevedo<sup>2</sup>**

Sánchez R. Claudia, M.Devia, A. Emerson. miradas N°12 – 2014. ISSN: 0122 994X Págs 9 - 21

Recepción: Mayo 15 de 2014

Aprobación: Octubre 17 de 2014

Publicación: Diciembre 15 de 2014

*“...soy otro cuando soy, los actos míos son más míos si son también de todos, para que pueda ser he de ser otro, salir de mí, buscarme entre los otros, otros que no son si yo no existo, los otros que me dan plena existencia, no soy, no hay yo, siempre somos nosotros”*

*PAZ, Octavio. Poema Piedra de Sol, Revista La Estación Violenta. México. 1957. En Orgía de palabras y los otros*

## Resumen

Este artículo presenta un análisis desde las visiones teóricas de Chantal Mouffe y se complementa con las teorías de autores como Canclinni, centrados en temas de ciudadanía y actuar político del sector poblacional LGBT, con un alto contenido etnográfico y con un enfoque social en el que entendimos como adentrarse en los hábitos, comportamientos y modos de vida del sector, pero para lograrlo fue necesario reconocer al otro, es decir, vivir, sentir, pensar e interrelacionarse con el otro.

**Palabras Clave:** Educación, comunicación, poder, ciudadanía, pedagogía, conflicto.

---

1 Licenciada en psicología y pedagogía egresada de la Universidad Pedagógica Nacional en el año 1.997, se ha desempeñado como docente, directivo docente y terapeuta, en la actualidad trabaja con la Gobernación de Cundinamarca. realizó estudios de especialización en la Universidad Minuto de Dios en la ciudad de Bogotá en comunicación educativa y actualmente realiza estudios de maestría en comunicación educativa en la Universidad Tecnológica de Pereira en convenio con la Universidad Minuto de Dios. klaussjs@gmail.com

2 Relacionista Público e Institucional de la Universidad Agustiniiana. Especialista en Comunicación Educativa de la Universidad Minuto de Dios, actualmente realiza estudios de maestría en comunicación educativa en la Universidad Tecnológica de Pereira en convenio con la Universidad Minuto de Dios. Asesor del la Secretaria de Educación Distrital de Bogotá, es consultor en temas de Derechos Humanos y DIH en varias agencias de las Naciones Unidas. emerson.devia@gmail.com

## Abstract

This paper presents a theoretical analysis from visions of Chantal Mouffe and complements the theories of authors such as Canclinni, focusing on issues of citizenship and political action of the LGBT population sector, with a high content ethnographic and social approach as we understood penetrates in the habits, behavior and lifestyles of the sector, but to do so it was necessary to recognize the other, live, feel, think and interact with others.

**Key Words:** Education, communication, power, citizenship, education, conflict

## Introducción

Aproximarse a estructurar, analizar y conceptualizar los posibles espacios democráticos y de agonismo propios de la expresión de lo político del sector poblacional LGBT desde el enfoque de la comunicación y la educación, implica partir de evidenciar la multiplicidad de significados que connotan y circundan estas categorías de investigación que se entrecruzan y que resignifican el horizonte de análisis y los espacios democráticos, de conflicto y de agonismo del ejercicio político de este sector poblacional, dando espacio a éste como la participación, relación, encuentro con el otro, sin la necesidad de vivir conflicto; sino como un proceso colaborativo, donde el otro es un aporte y una necesidad.

La noción de democracia, implica el reconocimiento y empoderamiento de los sujetos como seres actuantes, pensantes, escribientes y narrantes. En este escenario la dimensión que adquiere el concepto de democracia no se limita a la organización social que atribuye la titularidad del poder al conjunto de la sociedad. No, por el contrario implica una estructura

política y social donde el ser humano en sentido estricto adopta mecanismos de participación directa o indirecta que confieren legitimidad a sus representantes. Este artículo que sustenta su base conceptual en los postulados de Chantal Mouffe (2011) en su libro “En torno a lo político”, analiza las relaciones existentes en el sector poblacional LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgeneristas) de la ciudad de Bogotá, a la luz de ciudadanías emergentes incentivadas y potenciadas desde la interacción entre los CAIDS (Centros de Atención a la Diversidad Sexual) y las categorías conflicto, poder y antagonismo. Este análisis es posible dado que este espacio tiene como misión proteger y promover los derechos del sector poblacional LGBT en la ciudad de Bogotá, esto es permisible gracias a la prestación de servicios totalmente gratuitos y brindados de forma profesional por funcionarios oficiales con un enfoque de derechos y de dignificación del sector poblacional, la prestación de servicios sociales como: comedor comunitario, alojamiento temporal, atención integral a las personas de los sectores sociales LGBT, sus familias y redes de apoyo, validación de primaria y bachillerato, entre otros son escenarios propicios para el análisis de las categorías.

En ese sentido se logró observar cómo a pesar que se ha fortalecido y apropiado el lenguaje, aún en algunos espacios políticos propiamente dichos, sigue existiendo un desconocimiento (que se cimienta en sistema sexo género y el sistema heteronormativo) en el rol político de este sector poblacional, frente al ejercicio democrático y su relación agónica del sector poblacional LGBT. En diálogos con académicos, maestros y profesionales del tema se ha manifestado que no solamente es hablar de lo LGBT, que también se debe tener en cuenta que la diversidad sexual incluye un sin número de categorías y condiciones que

se reconstruyen y re significan día a día. Entendemos entonces que la diversidad sexual es un estado asociado con las características de orientación, identidad y sexo; en ese sentido es el compendio de las definiciones, prácticas y variables de heterosexualidad, homosexualidad y bisexualidad, así como sus múltiples combinaciones. Ejemplo de ello es lo Queer, lo Pornsexual, lo Pansexual, lo Intersexual, la ciudadanía activa, la reivindicación y afirmación política, entre otras. Consecuentemente otra forma de reconocer los planteamientos de Mouffe es a través de las comparaciones con otros autores, en ese sentido encontramos que Mouffe argumenta la creación de una esfera pública donde puedan confrontarse diferentes proyectos políticos hegemónicos, sustentando los procesos de sociabilidad humana impulsada por empatía y reciprocidad. Dando paso al concepto de control social diferente a violencia y hostilidad, y dejando de lado la definición de que lo político se expresa en un “registro moral” que es igual a discriminación nosotros - ellos.

No obstante desde la narrativa argumentativa, es evidente el concepto de proporcionar a los conflictos una forma legítima de expresión y no el argumento de la sociedad reconciliada, este concepto influye en que la política necesita tener un influjo de los deseos y los fantasmas de la gente, vaticinando la creación de un mundo multipolar con equilibrio entre varios polos regionales. “Al respecto en la ciudad de Bogotá la percepción sobre discriminación e irrespeto, se encuentra sobre el 18,9%, mientras que el 80,7% manifiesta no haber sido discriminado o irrespetado”<sup>1</sup>. En concordancia con esto en la cartilla por “Una ciudad de Derechos: Lineamientos generales de la política pública para la garantía plena de los derechos de las personas lesbianas, gays,

bisexuales y transgeneristas – LGBT” y sobre identidades de género y orientaciones sexuales en el distrito capital, en la primera parte se detalla que: “Las personas lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas –LGBT- conforman sectores sociales sobre los cuales se han concentrado diferentes formas de discriminación, exclusión y tratos inequitativos y desiguales basados en la orientación sexual e identidad o expresión de género. Dichas formas de discriminación y exclusión<sup>1</sup> son violaciones de derechos humanos perpetradas tanto en los ámbitos privados como en los públicos e institucionales y se expresan desde actos sutiles de segregación hasta crímenes y actos de violencia física causados por el odio y la intolerancia”, en ese sentido el resultado es que las tradiciones y prácticas tanto culturales como institucionales de discriminación e invisibilidad han sido la negación de la condición de “sujetos de derechos” a las personas de los sectores LGBT, dejando la manifestación política de este sector en la clandestinidad y marginalidad ya que está marcada por el miedo y el riesgo a ser violentada.

## Materiales y método

El CAIDS - Centro de Atención Integral a la Diversidad Sexual - Sebastián Romero, ubicado en Teusaquillo fue el lugar donde centramos nuestra investigación y el lugar que nos permitió realizar los grupos de discusión, con los que obtuvimos información para plantear nuestra tesis, este lugar nos permitió conocer, confirmar y replantear nuestro preconcepto en torno a la comunidad LGBT.

En el desarrollo de esta investigación se utilizaron los grupos de discusión como foco de información, pues a través de ellos es posible conocer los sentimientos, pensamientos y sensaciones de las personas; en este caso de los miembros del centro de

ciudadanía de Teusaquillo en la ciudad de Bogotá y es así como se pueden llegar a conclusiones más apropiadas teniendo en cuenta que estamos hablando de un tema social. En la investigación utilizamos el diseño metodológico sustentado en una investigación humanista, de naturaleza cualitativa a través de grupos de discusión, según lo establece Javier Gil Flores de la Universidad de Sevilla en el texto “La metodología de investigación mediante grupos de discusión” (1992-1993 , págs. 199-214).

## Resultados

Según el análisis de la información recogida y las ideas manifestadas en la conversación libre de los participantes, podríamos concluir que las posturas políticas y el agonismo parten de los modelos lógicos y los contextos, es así como las posiciones y argumentos son cambiantes de acuerdo a las necesidades y las situaciones contextuales, no obstante también logramos identificar que los comportamientos y las relaciones se encuentran estrechamente hiladas con la formación y los modelos familiares, los registros morales, e incluso con la escala de necesidades y los temores de cada sujeto según su matriz cultural. Ahora bien en algunos momentos se impone el concepto priorización (grupos prioritarios) y condición de vulnerabilidad, incluso oportunidad de sobrevivencia, es así como hemos identificado que es necesario delimitar los conceptos de contexto y situación, porque las expresiones, sentimientos y decisiones varían dependiendo de la situación en la que se encuentre inmerso el sujeto, por ejemplo en los grupos de las recurrentes fueron:

- Perversa situación
- No importa quién se muera
- Inclusive yo
- Un mal manejo de poder trae conflicto
- Tuve que irme de la casa

- No hacerle a los demás lo que no quieres que nos hagan

También fue evidente una fuerte estructura conceptual sobre la necesidad de caracterizar a la población y de reconocer las capacidades físicas y emocionales que dependiendo de los contextos y las situaciones, las categorías, roles y etiquetas pueden llegar a perderse, en el que todos los sujetos son susceptibles de pasar a un estado de condición de vulnerabilidad, en donde el concepto de grupos prioritarios toma fuerza y se convierte en la carta de presentación, por ejemplo en la reagrupación de conceptos de los participantes encontramos en el siguiente gráfico:



Imagen 1: Superposición de Grupos Prioritarios

En ese sentido analizar los espacios democráticos y de agonismo del sector poblacional LGBT desde el campo de la comunicación-educación resalta la constante tensión entre el proyecto escolar de la modernidad y las transformaciones de la sociedad contemporánea, así como en los impactos y las transformaciones sociales, culturales y políticas de las sociedades.

Para el desarrollo de la sociedad contemporánea la complejidad del significado sobre género es concluyente, dado que se constituye multidimensional y socialmente incidente, lo que hace que

los sujetos se construyan sobre autonomías y autorregulaciones. Estas dos bases de cimentación sociocultural tienen dos grandes enemigos, la discriminación y su hermano mayor: la endodiscriminación.

La discriminación hoy día no está siendo limitada sólo por el rechazo social que pueda percibirse por una conducta o comportamiento en espacios públicos, hoy, está cruzada con elementos de tipo psicológico, verbal, laboral y familiar entre otras que tal vez se nos escapen, pero que son igualmente condenables y deplorables. Este acto de afirmación que pretende ordenar y separar a la población no es más que una restricción fundamentada en prejuicios y estereotipos, para este caso, impuestos por los sistemas heteronormativos sobre las conductas, pensamientos, posiciones y actitudes frente a alguna situación, espacio, idea, etc.



Imagen 2: Síntesis Construcción Social LGBT

Es por ello que teniendo en cuenta la invisibilidad por parte del andamiaje social, la discriminación pasó de ser pasiva a ser activa. En la medida en que se reconocen diferencias y disidencias se hacen visibles las discriminaciones y restricciones sociales, sin embargo estas no son asumidas en el modelo adversarial si no que son asumidas en la sombra, en un modelo oscuro en la arena política. Es aquí

donde surge la necesidad de intervención del aparato institucional y del estado, así como sus herramientas jugando un rol determinante.

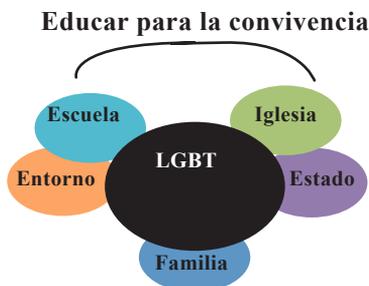


Imagen 3: Uso Andamiaje Social

Dada esta dinámica podríamos inferir que a lo largo de la historia el ejercicio de reconocerse y visibilizarse como LGBT es una disputa entre lo social, lo moral y el orden. Además es metafóricamente matemático, la visibilidad LGBT funciona como las curvas de la campana de Gauss, solo que agregaríamos algo más: sumaría otra campana igual y haría la inversión de una de ellas en donde se creen puntos de convergencia y en donde a través del tiempo se establezcan, generando procesos de aceptación de nuevos sujetos políticos y ciudadanos activos.

Los datos recogidos suministran una riqueza amplia en términos de los hallazgos, sin embargo esta fase de análisis es compleja dado que allí se hace una aproximación de viva voz a la problemática con respuestas concretas de los sujetos objeto de nuestra investigación (que hacen referencia a las necesidades). En ese entendido los sujetos manifiestan que la problemática de la ciudadanía no es un problema exclusivo de los ciudadanos sino que también obedece a la lógica de planear la ciudad y por supuesto el proceso de construcción de identidades y subjetividades, estrechamente relacionados con la interacción social.

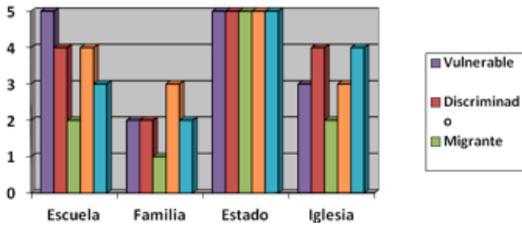


Imagen 4: Tabla Análisis Problemática

En la gráfica anterior, se logra interpretar que la familia con eje de análisis es la que menos vulnera los derechos del social LGBT, por el contrario el estado sigue siendo el menos respetuosos de los derechos del sector, por otra parte el papel de iglesia y el registro moral instalados en las escuelas colombianas denotan una falta de apertura a la diversidad y la diferencia. En ese sentido se construyen en el segundo mayor agresor y transgresor del sector poblacional. Al particular se hace importante mencionar que el código de infancia y adolescencia contempla diversidad de género y de orientación con un principio rector en la protección de niños, niñas, jóvenes y adolescentes con identidades de género diversas, sin embargo este código no es aplicado en la mayoría de los escenarios para el que fue creado.

Desde la perspectiva lógica y descriptiva de las sesiones en el grupo de trabajo se logra apreciar que estos espacios son escenarios para la libre expresión y el desarrollo humano sin sistemas o intensiones transgresoras; es allí donde se logra una verdadera desnudes de la identidad y construcción ciudadana de la población sujeto de la investigación. Por lo que constituyen como un foco de análisis de primer orden y fuente primaria de construcción de identidades. Al particular en la investigación encontramos el siguiente ejemplo en las narraciones revisadas en el diario de campo:

1. “Claudia posteriormente narro su vivencia en el colegio y decía que en el colegio lo aceptaban bien y los profesores eran muy amables con ella y que sus compañeros siempre lo apoyaron.

Ella espera ingresar a una Universidad para estudiar trabajo social para así poder luchar por los derechos del sector poblacional LGBTI.”

2. “Luego se presentó una chica trans: Penélope quien dijo:

“quiero compartir mi vivencia, soy hija de un militar y tuve que irme de la casa porque mi papá no me aceptaba”

Ella cuenta que a sí ha vivido sola toda su vida, que no cuenta con su familia y que actualmente trabaja con el centro de ciudadanía como actividad económica, y que además tiene una peluquería en Hayuelos.”

En el marco de la investigación se logró apreciar que en las organizaciones sociales/grupos de encuentro se concibe su accionar en dos momentos:

1. El primero: un grupo de encuentro como uno de los principales espacios para desarrollar actividades lúdicas, académicas, formativas y recreativas con personas que se auto reconocen o no en el marco de la diversidad. El objetivo principal los grupo de encuentro es la inclusión y articulación de las personas que viven en el marco de la diversidad sexual y/o de género en procesos formativos que permitan empoderar, analizar y evaluar, de forma colectiva, conceptos y planteamientos existentes en textos académicos y no académicos referentes a diferentes enfoques sociales que permitan una discusión acerca de las distintas realidades en las que la diversidad sexual y/o de género puedan desarrollarse.

2. En un segundo momento se plantea la creación de una organización de carácter social que formula, implementa y evalúa procesos comunitarios y sociales con impacto en diferentes niveles, en donde se espera lograr un empoderamiento, reconocimiento, deconstrucción y construcción de imaginarios e identidades en pro de los sectores poblacionales que allí convergen.

El sujeto político aquí descrito y en general los mismos, desempeñan diversos roles y posiciones que lo obligan a configurarse como un ser/actor social. En ese sentido cada construcción posee unas características y un significado que no es fijo ni estático, contribuyendo a la creación y re-creación de la identidad, surgiendo y coadyuvando en nuevos significados para las identidades y ciudadanías. Por otra parte la posibilidad de re - crear y de reescribirse de los sujetos parte de la investigación en sí mismos y del entorno que allí se presenta, lo que nos indica que la construcción de sus identidades esta mediada por contextos e influenciada por actores con denominadores comunes agrupados en esos contextos.

Al particular el sector poblacional LGBT en coherencia con los postulados de Mouffe, presenta un “conflicto consensual”: consenso sobre valores ético políticos de la libertad, pero con un disenso sobre su interpretación; En ese sentido se observan los procesos de endodiscriminación y la exclusión social del sector. Dejando de manifiesto que las expresiones de identidad política, son comunes a los individuos que son miembros, y conserva rasgos de las demás zonas de influencia que en el sujeto convergen (p.e: la familia y el entorno educativo) y que se encargan de moldear las reglas de conducta y normas de actuación social y política.

Expresiones que se sustentan en la importancia del reconocimiento a los

grupos poblacionales. En el Informe sobre Desarrollo Humano 2004, La libertad cultural en el mundo diverso hoy, elaborado por el Programa para las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, se evidencia la necesidad de construir sociedades incluyentes y diversas, razón por la cual se recomienda que los diferentes países del mundo se ocupen por atender las problemáticas de atención de desarrollo humano <sup>III</sup>.

Desde la perspectiva de Ch. Mouffe, se evidencia la falta de movilización y el bajo reconocimiento de la construcción de nuevas identidades cuando se afirma que:

El ideal democrático, bajo las actuales circunstancias -más allá de las perspectivas teóricas que se han construido para explicar el problema de la identidad y el pluralismo al interior de las sociedades- “ha dejado de ser movilizador, pues la democracia liberal se le identifica en la práctica del capitalismo democrático y su dimensión se reduce al Estado de derecho; por otra parte, aumenta sin cesar la marginación de grupos enteros que se sienten cada vez más excluidos de la comunidad política” (1994).

## Discusión de resultados

C. Mouffe (2011), al igual que Nugent (2000), Beck (2006) y Vilar (2002), disertan que la sociedad actual ha ingresado en una segunda etapa de la modernidad, en la que los sujetos liberados de vínculos colectivos pueden ahora dedicarse a cultivar una diversidad de estilos de vida, exentos de ataduras anticuadas. Este planteamiento de liberación de ataduras nos hace profundizar en la discusión de lo que Mouffe ha denominado “democratización de la democracia” y así intentar establecer las relaciones de poder y las situaciones que confluyen en la cotidianidad de los miembros del sector poblacional LGBT especialmente del CAIDS de Teusaquillo.

Haciendo no solo el análisis de la esfera privada, sino ubicando la discusión en la pública, en donde puedan contrastarse los proyectos políticos de las partes, revisando incluso la necesidad de la discriminación positiva para el “consenso conflictual (valores éticos, políticos de la libertad e igualdad para todos)”, de estos proyectos en el mismo mundo propuesto multipolar (varios polos regionales).

Desde el análisis de lo político y desde la perspectiva ontológica y relacionando ampliamente el concepto de institución de la sociedad en sí misma, con una perspectiva racionalista y con la identificación de identidades individuales en la marco de acciones colectivas, desde enfoque del paradigma deliberativo de Mouffe para que el conflicto atado al modelo adversarial pueda ser “aceptado como cierto, debe adoptar una forma que no destruya la asociación política” (Mouffe, C 2011, pág. 26), dando pie a definir que los procesos asociados a la configuración de espacios democráticos y de agonismo propios de la expresión de lo político de la población LGBT, se consideran espacios constitutivos de la democracia porque permite a la política democrática transformar el antagonismo en agonismo, un concepto desarrollado y discutido más adelante y que refleja diferencia notorias para configuración de espacios de ciudadanía, proceso en el que el establecimiento de instituciones como secretarías y organizaciones sociales y prácticas como la apropiación del espacio público contribuyen al cambio de la dimensión antagonista.

El mundo, su interacción y la concepción de los humanos sobre él es cada vez más compleja, de allí que se deriven fenómenos culturales, sociales y políticos; lo que hace que se configuren nuevos actores sociales, nuevas identidades, nuevas configuraciones subjetivas, nuevos marcos académicos, nuevas formas de hacer

política y reivindicaciones nuevas que rompen el puro marco de lo económico-social y por supuesto su estricta relación. Los procesos y espacios de configuración propios del sector poblacional LGBT tienen una clara representatividad política, toda vez que aquellas personas que se leen dentro de cada una de sus identidades forman parte de un sistema político.

Desde la óptica de la educación con relación al razonamiento ciudad – sujeto Jaime Trilla en el texto: *Otras Educaciones: Animación Sociocultural*, formación docente de adultos y ciudad educativa plantea que existen “...tres dimensiones a partir de las cuales puede analizarse la relación entre medio urbano (ciudad) y educación: (1) la ciudad como entorno o como contenedor de la educación..., (2) como fuente o agente educativo... y (3) como objetivo o agente de la educación” Trilla , y las clasifica como un fenómeno cultural asociado al desarrollo social, que involucra características compuestas y no originales, haciendo más difícil desligar una dimensión de la otra.

De esta manera está claro que la relación ciudad – educación, es un esquema complejo que se ve afectado e influenciado por factores y perspectivas educativas y urbanas que inciden en el sujeto, en sus conductas y comportamientos, y que además está fuera de control de todo lo posible, lo que quiere decir que este fenómeno se contextualiza y reconfigura de acuerdo con las situaciones de una zona u otra.

En este orden de ideas podríamos empezar a entender que la ciudad para este caso es entorno, vehículo y contenido, y que estas características se articulan y entremezclan en la diversidad de episodios educativos, sociales y políticos del contexto en el que se desarrolla el sujeto.

En segunda instancia revisando desde la misma óptica la relación ciudadanía – sector poblacional LGBT autores como Buter J y Jimeno M - han reflexionado sobre la exclusión, ciudadanía plena, protección, violación de derechos e incluso actividad económica de la población en mención.

En ese escenario José Alfonso Toro ejemplifica los niveles de percepción y sus impactos sociales ; sustentando aún más las posiciones sobre movilización social, comunicación y educación. La comunicación educativa... “con la articulación de prácticas sociales permite que mediante estrategias de innovación en las prácticas pedagógicas, se adquiera un carácter dominante y posiblemente movilice sociedades entorno a procesos educativos” , prácticas que con base en los antecedentes permite conjeturar que esta dinámica incentivaría procesos de transformación ciudadana desde la pedagogía. Al particular Ch Mouffe (2011) argumenta que tradicionalmente lo político desde el lente neoliberal ha sido visto como algo malo y propone reevaluar ese concepto de la confrontación como algo positivo (la necesidad antagónica) que se integre en una nueva racionalidad. En ese sentido cuestiona la existencia de la democracia dado que manifiesta que solo existe una forma de relación amigo - enemigo, cerrando toda posibilidad de diálogo.

Es por ello que los postulados de Ch. Mouffe son el reconocimiento de ese agonismo y su emergencia, en escenarios democráticos en donde se minimice e incluso elimine la relación de enemistad, transformando este concepto en el de adversarios/contrincantes en donde las partes acepten y entiendan las demandas, postulados y solicitudes del otro, buscando así un ejercicio de legitimación; esto sucede explícitamente cuando se interviene con juicios o discursos sustentados desde

la moralidad, posicionando el registro binario, político y democrático de la discusión entre el bien y el mal.

Partiendo de este entendido, la “arena” política deja de ser un espacio de eliminación y pasa a reconocer al otro y al otro en conflicto, en su diversidad y en su construcción individual, es así como la ciudadanía ya no es concebida como un estatus legal, como ocurría en el liberalismo, sino como una forma de identificación con la red pública, es decir, con un conjunto de valores ético-políticos, es así como la interacción y la concepción de los humanos sobre este conjunto se configuran en nuevos actores sociales y nuevas formas de ciudadanía, nuevas identidades, nuevas subjetividades, nuevos marcos académicos, nuevas formas de hacer política y ser político.

Podríamos entonces inferir que la propuesta de Mouffe no solo replantea la relación con el otro, si no que categoriza como obsoletos los extremos ideológicos y da paso a nuevas corrientes y alianzas en términos de lo político que buscan “mediar” en los conflictos, legitimando las ideologías de centro y posicionándolas como un avance hacia una verdadera democracia.

Mouffe también hace una advertencia: con la consolidación de la política de centro, existe una alta posibilidad que emerjan nuevas identidades colectivas, que seguramente estarán en conflicto con ésta, y reconoce que estas son un peligro ante la propuesta, dado que parten de la confrontación y que manifiestan de forma explícita la necesidad de sentirse incluido y en relación con las pasiones y las diversas fuerzas afectivas que dan origen a la fuerza colectiva de identificación, en este caso las identidades de género diversas, a través del modelo agregativo (calcula racional de los intereses), siendo esta una de las principales fuerzas movilizadoras en el campo de la

política. En ese sentido Mouffe explica que “Dado el actual énfasis de consenso, no resulta sorprendente que las personas estén cada vez menos interesadas en la política y que la tasa de abstención continúe creciendo. La movilización requiere de politización, pero la politización no puede existir sin la representación conflictiva del mundo, que incluya campos opuestos a los cuales la gente se pueda identificar, permitiendo de ese modo que las pasiones se movilicen políticamente dentro del espectro del proceso democrático” (Mouffe, C 2011, pág. 31).

En la actualidad es importante tener en cuenta que en estas reconfiguraciones inciden aspectos contextuales (género, sexo, familia, amigos, escuela, entre otros) que coadyuvan a la construcción y que han iniciado la transformación y adopción de conceptos asociados a la identidad. Resulta entonces determinante incluir dentro del análisis a Freud que sustenta que el “proceso de identificación” destaca el investimento libidinal que opera en la creación de identidades colectivas y nos brinda importantes indicios en lo que se refiere a la “emergencia de antagonismos” (Mouffe, C 2011, pág. 32). Significando de esta manera la necesidad de una identidad colectiva que forma un “nosotros”, resultante del investimento, que obligatoriamente establece un ellos, dando de nuevo sentido al concepto adverso y al modelo agonista. Ahora bien en relación con el otro análisis de expresión y configuración de lo político Mouffe, ilustra claramente que lo antagonista necesariamente es un proceso agresivo que busca la eliminación del otro, en la que es predominante la relación de enemistad.

En la misma línea se destaca que la identidad colectiva deja de ser un ítem simbólico y se amplía hacia la relación de un nosotros en un algo (cosa) compartida, que en la mayoría de casos hace referencia

a los estilos y formas de vida, tejiendo la tesis central de Mouffe donde propone que las democracias deben pensar y reconocer que existen conflictos y así mismo debe proponer canales y mecanismos para que los otros se expresen en marcos legítimos, minimizando la posibilidad de reacciones violentas y agresivas. Es decir que cuando otro se ve en la necesidad de reaccionar de forma violenta o agresiva no está respondiendo de forma agonista, sino antagonista (relación amigo/enemigo), lo que permite concluir que las actuaciones deben darse de forma agonista y no antagonista, sustentando esta primera la condición misma de la democracia.

“La democracia moderna radica en el reconocimiento y legitimación del conflicto y en la negativa de suprimirlo mediante la imposición de un orden autoritario.” (Mouffe, C 2011, pág. 36-37). Esta afirmación sustenta el concepto moderno de las ideologías de izquierda y derecha (y sus vertientes) dado que legitima la confrontación democrática; sustentándola en ideas y valores comunes y compartidos y no en valores morales. Ahora bien esta práctica supone un consenso, sin embargo este siempre tendrá su lado B: el disenso; un consenso en lo que hay que hacer, pero un disenso en la forma, en el modo del hacer, evidenciando no solo el problema de alcanzar el resultado si no la práctica de los mismos.

En ese sentido suponemos que los sujetos estamos en riesgo, por cuanto la emergencia de este “incumplimiento” reavivaría los límites del modelo y perfilaría unos sujetos que quieran volver al modelo de confrontación antagonista. Sin embargo esta emergencia elimina el sustento conceptual de la izquierda y la derecha y da paso a otras dicotomías más complejas pero más adaptadas a las realidades y al nuevo orden político, es así como los discursos ahora se centran en lo

seguro/inseguro, lo político/no político, y lo interior/privado, dando paso al concepto de la subpolítica (diseñar a la sociedad desde abajo), en otras palabras unos sujetos que sienten amenazado su estilo de vida, adoptan una identidad colectiva y hacen emerger a lo público temas considerados como privados, es decir, se han politizado. Resulta determinante reconocer a estos sujetos como adversarios en el modelo de confrontación agonista, en tal sentido el sector poblacional LGBT, se ha politizado y ha hecho emerger hacia lo público su construcción de ciudadanía, configurando nuevas relaciones de poder y configurando nuevos espacios propios para el que hacer político, emprendiendo una identificación hacia lo colectivo, el sector de la diversidad sexual, a lo que Mouffe afirma “la construcción de una nueva hegemonía implica la creación de una “cadena de equivalencias”, entre la diversidad de luchas democráticas, viejas y nuevas, con el fin de formar una “voluntad colectiva”, un “nosotros” ...”.( Mouffe, C 2011, pág. 59).

Sin embargo el otro tipo de confrontación: el antagonista, supone que las manifestaciones se expresaría en un registro moral (el bien vs el mal), dado que las nuevas formulaciones de categorías políticas en el modelo antagonista se construyen en este tipo de registros. En la arena política al tener consensos conflictuales el camino emergente de los enemigos será expresarse en denuncias de este tipo no en manifestaciones políticas. Al respecto Schmitt refiere: “el concepto discriminatorio del enemigo como criminal y la implicación concomitante de justa causa corren en paralelo con la intensificación de los medios de destrucción y desorientación de los escenarios de la guerra. La intensificación de los medios tecnológicos de destrucción abre el abismo de una discriminación legal y moral igualmente destructiva”.

Cuando una comunidad se convierte en cultura y por ende en proceso de configuración de relaciones de poder y espacios democráticos, se puede observar como los sectores poblacionales, en este caso gays, lesbianas, bisexuales y trans; se sienten identificados y surge la necesidad de manifestarse por medio de “nuevas ciudadanía basadas en las estructuras democráticas y de agonismo”. Las identidades colectivas encuentran cada vez menos en la ciudad y en su historia, determinando que su escenario natural ya no es constitutivo, minimizando las pasiones, deseos y fantasías de la gente, elementos determinantes en la conducción hacia prácticas democráticas.

Finalmente y en cuanto a la incursión política y democrática del sector social LGBT en nuestro país y sociedad, el estado no los tenía contemplados dentro de sus estándares, legislaciones, actuaciones, entre otros. Estas condiciones de invisibilidad legal los han llevado a realizar ejercicios políticos y actos reivindicativos que los visibilice y dé reconocimiento directo en la sociedad como sujetos de derechos. Sin embargo en la configuración de espacios propios del sector poblacional LGBT, el modelo de construcción social aprehendido a través de la historia ha sido el heterosexual (derivado del Sistema Patriarcal - Binario) que además es validado por las instituciones y por aparataje del estado, situación que a su vez anula y juzga las conductas, pensamientos, actitudes y conductas sociales de esos “ciudadanos distintos”, generando procesos relacionados con posiciones agónicas y de conflicto desde la perspectiva de Chantal Mouffe.

Además desde la perspectiva del agonismo del sector social LGBT ha procurado crearlo desde el momento en que genera una relación “nosotros/ellos” cuando le

exige a la sociedad que los reconozcan como seres sujetos de derechos y así poder dejar de ser “enemigos” y convertirse en “adversarios” que aunque conciben la vida desde diferentes perspectivas pueden habitar el mismo espacio con las mismas oportunidades y posibilidades (conformación familiar, identidad de género, identidad de nombre, posibilidad laboral), dando respuesta así al planteamiento de Mouffe que determina las “pasiones” como las fuerzas afectivas que están en juego en la creación de identidades colectivas, diferenciándola de simples sentimientos o pensamientos y en el proceso de reconocer que al existir diferentes puntos de vista que convergen o como ella lo denomina diferentes “verdades” se da la posibilidad de legitimar a los oponentes.

El replanteamiento de la relación con el otro, en este caso el sector poblacional LGBT, en términos de Mouffe, debe pasar por eliminar los extremos ideológicos y permitir el paso a nuevas corrientes en términos de político, que legitimen los movimientos de centro. En ese sentido la apuesta fundamental del texto en coherencia con esta investigación es el reconocimiento del otro como agónico, además mostrarse de acuerdo con sus postulados, en aras de una construcción democrática sana y transparente; sin embargo estas demandas requieren ser separadas; unas que hacen parte de la aceptación como parte del debate agonista y otras que requieren ser excluidas como parte del debate hegemónico, desde la concepción política no moral. De tal manera que las democracias reconozcan que existen conflictos y así mismo proponga canales y mecanismos para que los otros se expresen en marcos legítimos, minimizando la posibilidad de reacciones violentas y agresivas.

## Conclusiones

Al referir la investigación con la teoría encontramos que lo planteado por Chantal Mouffe es muy cercano al tema analizado pues ser un integrante del sector social LGBT significa ser diferente, además corrobora los planteamientos de Mouffe al manifestar que se reconocer en la existencia del otro, iniciando por lograr que ese otro me reconozca e identifique, como lo plantea en su premisa para que exista un “nosotros” debe existir un “ellos”.

Sin embargo en la configuración de espacios propios del sector poblacional LGBT, el modelo de construcción social aprehendido a través de la historia ha sido el heterosexual (derivado del Sistema Patriarcal - Binario) que además es validado por las instituciones y por aparataje del estado, situación que a su vez anula y juzga las conductas, pensamientos, actitudes y conductas sociales de esos “ciudadanos distintos”, generando procesos relacionados con posiciones agónicas y de conflicto desde la perspectiva de Chantal Mouffe.

Además desde la perspectiva del agonismo del sector social LGBT ha procurado crearlo desde el momento en que genera una relación “nosotros/ellos” cuando le exige a la sociedad que los reconozcan como seres sujetos de derechos y así poder dejar de ser “enemigos” y convertirse en “adversarios” que aunque conciben la vida desde diferentes perspectivas pueden habitar el mismo espacio con las mismas oportunidades y posibilidades (conformación familiar, identidad de género, identidad de nombre, posibilidad laboral), dando respuesta así al planteamiento de Mouffe que determina las “pasiones” como las fuerzas afectivas que están en juego en la creación de identidades colectivas, diferenciándola de simples sentimientos o pensamientos y en el proceso de reconocer

que al existir diferentes puntos de vista que convergen o como ella lo denomina diferentes “verdades” se da la posibilidad de legitimar a los oponentes.

Al finalizar la investigación surgen muchos cuestionamientos, ¿Será posible que la sociedad colombiana y específicamente la de la ciudad de Bogotá logre llegar al momento agónico de reconocer la existencia de un grupo “diferente – ellos” y plantear una identidad colectiva como sociedad y hacer de los miembros del sector social LGBT un ser social con derechos, deberes, voz, voto, y representación legal - moral?; ¿Está la estructura educativa de nuestro país lista para asumir el rol de ente integrador y transformar su currículo educativo para convertirse en un ente legitimador de identidad?; ¿Es el proceso legislativo el adecuado para el sector social LGBT, cuando solo legisla en el momento en que ellos exigen y no desde la igualdad, equidad y libertad al igual que para el resto de los colombianos?; ¿La comunicación pública está dada dentro de términos integradores y no gregarios, que le permiten al sector social LGBT no ser objeto de diferencia sino de inclusión? ¿A futuro el sector social LGBT podrá dejar de tener la necesidad de crear espacios democráticos especiales y podrán empezar a disfrutar de los espacios de agonismo propios de su existencia?

*“El tolerante no renuncia a su sueño por el que lucha intransigentemente, pero respeta al que tiene un sueño distinto al de él”*  
P. Freire.

## Referencias Bibliográficas

<sup>1</sup> Bogotá. Ciudad de estadísticas. Boletín No. 32. Principales resultados de la primera encuesta multipropósito para Bogotá 2011. El objetivo es proveer a la ciudad de información sobre aspectos sociales y económicos y de entorno urbano de los habitantes a la Administración Distrital, formular y hacer el

seguimiento y la evaluación de sus políticas urbanas y sectoriales.

<sup>ii</sup> Gómez (2006) propone una distinción analítica entre “discriminación” y “exclusión”, particularmente para analizar la forma como la violencia es usada desde un lugar u otro en el contexto de la violencia por prejuicio en Estados Unidos. Para esta autora, mientras prácticas discriminatorias estarían orientadas a crear jerarquías u ordenes de inferioridad-superioridad, practicas excluyentes estarían destinadas a la violencia tendría un uso jerárquico mientras desde una lógica de exclusión la violencia tendría un uso excluyente o aniquilante del otro/a (Ibíd.).

<sup>iii</sup>. En el Informe se abordan temáticas sobre la libertad cultural, la diversidad, el desarrollo humano, las democracias multiculturales, la dominación cultural, la globalización y las opciones culturales de los sujetos. Es una forma de responder a la posibilidad de ampliar las opciones de vida de las y los ciudadanos, ya que si no se permite la plena expresión cultural de la gente, no se alcanzará el desarrollo de la sociedad. Este concepto también hace referencia a una construcción de la política desde los países de América Latina y no solo desde la política norteamericana. Imposiciones de occidente sobre el resto del mundo.

Butler, Judith (2002), *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del sexo*.

Devia, Emerson (2010), *La Educomunicación: Una Estrategia de Movilización e Innovación Educativa y Pedagógica*.

Jimeno, Myriam (2007), *Cuerpo personal y cuerpo político. Violencia, cultura y ciudadanía neoliberal*

Schmitt, Carl (2003). *The Nomos of the Earth in the International Law of the Publicum Europaeum*.

Toro, José Alfonso (2008), *Ciudadanía condicionada: Percepción de la comunidad gay sobre la tolerancia en Puerto Rico*

Trilla, Bernet Jaume (1993), *Otras Educaciones: Animación Sociocultural, formación docente de adultos y ciudad educativa*.

Ulrich, Beck (1997) *The Inventions of Politics: Towards a Theory of Reflexive Modernization*